

Epoca primera

Puebla de Zaragoza, Octubre 2 de 1892

Número 1

Director y propietario:

MANUEL V. ALVAREZ

Editorial con cara de programa



Es tan facil ser periodista en estos benditos tiempos, que..... vamos, se necesita ser muy estúpido para no meterse uno á redactar

un periódico.

Yo habia oído decir, que para ello se necesita tener mucho talento, ser un filósofo profundo, y sobre todo, ser un buen literato.

Pero estoy convencido de que todas esas cosas son vejestorias y rancias que á nada conducen.

Para decir en público los defectos de los hombres públicos también, no se necesita talento.

Tampoco se necesita ser filósofo profundo para juzgar sus actos. Basta con ver que el Diputado R..... sale de la cantina haciéndose x, para deducir que es indigno de representar al Pueblo en el Congreso.

Basta saber que el Ministro L..... cometió crímenes durante el período de su empleo, que fué acusado ante un juez probo y que por recomendaciones de altos magistrados no se le castigó, para sacar por consecuencia que el Ministro es un infame y los Magistrados unos solapadores.

No se necesita ser filósofo profundo. La literatura..... mucho menos se necesita.

¿Acaso la misión del periodista independiente es cantar en elegantes poemas, las borracheras del Diputado, las infamias del Ministro y las bajezas de los Magistrados?

No. Para censurar esos actos, no se necesita la inspiración de Nuñez de Arce ni el idioma de Cervantes y Perez Galdós.

La Gramática y la Retórica salen sobrando.

Al Diputado siempre le llamaré borracho, al ministro infame y á los magistrados encubridores.

¿Los tropos? Si, emplearía si acaso el de *pipa ó tranca* para designar al primero, el de *hiena ó buitre*, para el segundo y el de *tapaderas* para designar á los terceros.

Luego, está probado que todas esas antigüedades de talento, filosofía y literatura de nada sirven para ser periodista. Por esta razón hoy me lanzo á la liza. pluma en ristre, dispuesto á *sacudir y á que me sacuda todo hijo de vecino*.

Ya saben los lectores á lo que vine ¿Verdad? que me han entendido? Pues ahí tienen, me he hecho entender sin tener talento, ni ser filósofo ni literato.

EL VIGILANTE.

DOS AVISOS—Muy curiosos que debe leer el curioso lector; pero sin hacer comentarios.—El primero dice:

AL PUBLICO.

En una postulación para

Gobernador de la Provincia que ha circulado en esta ciudad, entre los que la suscriben, he visto el nombre de Pepe Melcocha.

Como yo así me llamo, hago saber al público y á mis amigos, que ese Pepe Melcocha no soy yo, tal vez será un soldado de algún regimiento, que lo inscribieron ahí, para aumentar el número de los partidarios el cual tiene mi mismo nombre y apellido.

Puebla, Junio 25 de 1892

Pepe Melcocha.

El segundo dice á la letra:

MUY INTERESANTE AL PUBLICO.

He visto en todos los periódicos que se publican en esta ciudad, el nombre de Pepe Melcocha, que ha sido nombrado diputado suplente al Congreso de la Provincia.

Hago saber al público y á mis amigos, que ese Pepe Melcocha no es un soldado de algún regimiento, sino que ese sí soy yo mismo en persona.

Puebla, Septiembre de 1892.

Pepe Melcocha.

SEÑOR REGIDOR

Encargado de la Salubridad.

Si se fuera Ud. á parar á las doce del día al puente de Analco, con lo vista hacia á

